



Conformación de redes y circuitos educativos internacionales. El caso de la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física, 1950

Formation of international educational networks and circuits. The case of the First South American Meeting of Physical Education Teachers Associations, 1950

Pablo Ariel Scharagrodsky

Universidad Nacional de Quilmes / Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
 pas@unq.edu.ar

 0000-0001-6305-2017

Recepción: 19 de agosto de 2022
Aprobación: 30 de septiembre de 2022
Publicación: 03 de octubre de 2022

Cita sugerida: Scharagrodsky, P. A. (2022). Conformación de redes y circuitos educativos internacionales. El caso de la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física, 1950. *Perspectivas de Investigación en Educación física*, 1(2), e009. <https://doi.org/10.24215/29534372e009>

Resumen: El siguiente trabajo analiza, a partir de la historia social y cultural de la educación, los tópicos y propuestas abordadas en la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física. Asimismo, examina al evento internacional como un lugar en el que sobresalieron las voces de ciertos especialistas, así como la presencia de determinadas instituciones. Conceptualiza al evento sudamericano como parte y, al mismo tiempo, producto de un circuito más complejo y diversificado de reuniones, jornadas, congresos, viajes de estudio y alianzas personales e institucionales producidos muy especialmente en la década de 1940 en América Latina. Se identifica a la reunión sudamericana como un espacio de discusión conceptual articulado con reclamos corporativos, fusionado con narrativas nacionales y sudamericanas.

Palabras clave: Asociaciones de Profesores, Educación Física, Redes educativas, Saberes, Expertos

Abstract: The following work analyzes, from the social and cultural history of education, the topics and proposals addressed in the First South American Meeting of Physical Education Teachers Associations. Likewise, it examines the international event as a place where the voices of certain specialists stood out, as well as the presence of certain institutions. It conceptualizes the South American event as part and, at the same time, product of a more complex and diversified circuit of meetings, conferences, congresses, study tours and personal and institutional alliances produced especially in the 1940s in Latin America. The South American meeting is identified as a conceptual discussion space articulated with corporate claims, merged with national and South American narratives.

Keywords: Teachers Associations, Physical Education, Educational Networks, Knowledge, Experts



EDICIONES
DE LA FAHCE



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Introducción

A principios de los años '40, con mayor o menor presencia, la educación física formaba parte de la grilla curricular en los diferentes niveles educativos, en la mayoría de los países del cono sur. Sin embargo, en esa década tres grandes dispositivos la potenciaron. El primero estuvo relacionado con los centros de formación y acreditación de la especialidad bajo el amparo estatal. Las primeras instituciones civiles de este tipo surgieron en Chile y Argentina en los primeros años del siglo XX (Hidalgo Kawada, 2020; Aisenstein, 2007). Luego le siguieron la conformación de escuelas e institutos de Educación Física, entre los años '20 y '30, en la mayoría de los países de Sudamérica.

El segundo dispositivo estuvo vinculado con la creación de estructuras estatales y públicas orientadas a la propagación de políticas ligadas a la cultura física, los deportes, la recreación, las gimnasias, y la educación física. Direcciones -nacionales, provinciales, estatales o municipales- de Cultura Física, Parques y Paseos, Plazas de Ejercicios Físicos o de Educación Física comenzaron a ser habitúes en los organigramas de la mayoría de los Estados del cono sur, conformando una creciente burocracia vinculada a la temática, consolidando un grupo ocupacional con cierta autoridad y reconocimiento social, definiendo con importantes grados de poder y autonomía ciertas políticas gímnico-deportivas masivas y globales, y manejando un presupuesto que fue en aumento (Scharagrodsky, 2011).

El tercer dispositivo estuvo emparentado con la creación de organizaciones que agruparon a los docentes de la especialidad: las Asociaciones de Profesores de Educación Física (APEF). Las mismas ya estaban constituidas en la amplia mayoría de los países sudamericanos a principios de los años '40. En esta década estos tres dispositivos amplificaron la difusión y el consumo de la educación física y posibilitaron que se constituyeran redes, alianzas y circuitos internacionales entre expertos y docentes de la especialidad, con un claro tono panamericano y, muy especialmente, latinoamericano.

Aunque la circulación de personas, ideas, objetos e instituciones ya existía desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX en muchos países del cono sur (Linhales, Rodrigues Puchta, y Rosa, 2019), de la mano de las incipientes políticas educativas nacionales y los procesos de escolarización modernos; la década del '40 se caracterizó, en particular, por construir lazos, tramas y redes latinoamericanas absolutamente novedosas. Las mismas se pudieron consolidar debido a la existencia de los tres dispositivos mencionados y de sistemas educativos en expansión, agendas biopolíticas públicas cada vez más emparentadas con la cultura gímnico-deportiva y una rica y variada historia previa de circulación e intercambio de agentes vinculados con la cultura física y la educación física en varios países del cono sur. Fue precisamente en la década de 1940 cuando se reunieron con cierta regularidad autoridades, burócratas, idóneos, expertos y especialistas, materializando los primeros Congresos Panamericanos de Educación Física.

De esta manera, en 1943 se realizó el Primer Congreso Panamericano de Educación Física en Río de Janeiro, Brasil. La saga continental continuó y consolidó a un grupo de especialistas en el arte de educar -y curar- al cuerpo, con el Segundo Congreso Panamericano de Educación Física realizado en México en 1946 y con el Tercer Congreso Panamericano de Educación Física desarrollado en Montevideo, Uruguay

en 1950. Fue en este último año que también se realizó un evento internacional de gran importancia. En la capital argentina se concretó la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física.

Teniendo en cuenta todo ello, el siguiente trabajo analiza, a partir de una historia social, política y cultural de la educación (Arata y Pineau, 2019), los tópicos y finalidades abordadas en la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física, los expertos y referentes convocados y sus trayectorias formativas. Pensamos a la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física como un lugar que permite identificar saberes en común y ciertas prioridades y finalidades de la educación física (Scharagrodsky, 2021). De igual manera, exploramos el evento sudamericano, -el primero en su tipo y magnitud en Buenos Aires- como una caja de resonancia que visibiliza acuerdos y alianzas entre personas, organizaciones y grupos de especialistas o expertos (Neiburg y Plotkin, 2004), los cuales pugnarán por imponer ciertos sentidos y significados en el campo específico. Nuestra hipótesis sugiere que el evento, con continuidades y rupturas de sentidos en los discursos, saberes y prácticas de la educación física, se convirtió en un lugar donde acodar acciones y políticas nacionales y sudamericanas que legitimen y visibilicen a la especialidad y a ciertos expertos e instituciones por encima de otras.

La reunión: agrupamientos temáticos y tipos de problematizaciones

Entre el 20 y el 25 de marzo de 1950, en un contexto en el que el gobierno peronista apostó muy fuertemente en términos económicos, políticos y culturales por la difusión, promoción y visibilización de la cultura física en la Argentina y su proyección hacia el extranjero (Orbuch, 2020; Rein y Panella, 2019; Almada, 2019), se organizó en la capital argentina la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física. En la misma participaron representantes (delegados y presidentes) de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Uruguay. La organización del evento estuvo a cargo de la APEF Argentina con el consenso, compromiso y apoyo de las restantes APEFS sudamericanas. Como en otros eventos similares de la especialidad desarrollados durante la década de los '40, hubo presencia de algunas autoridades nacionales. En este caso, en la inauguración estuvieron presentes delegados del “Consejo Nacional de Educación Física, el subinspector General de Educación Física de la Dirección General de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial y diversos inspectores” de educación y de la especialidad (Revista Brasileira de Educação Física, 1950, p. 25).

Figura I



Fuente: (1950). Primeira Reunion Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educacion Fisica. *Revista Brasileira de Educação Física*, VII(75-76), 35

En este contexto, se discutieron y acordaron distintos tópicos y se propusieron diversas medidas de acción. Entre los temas abordados se destacaron cuatro: “los principios de la educación física, el plan de acción de la educación física, el programa de la educación física y el valor e importancia de la educación física” (Primera Reunión de Asociaciones de Profesores de Educación Física Sudamericanas. Boletín del Comité Ejecutivo, 1950, p. 4). Asimismo, se organizó una mesa redonda sobre la educación física en los diferentes países a cargo de las asociaciones y se debatieron las experiencias de profesores que habían asistido a la Lingiada de 1949. Dicha actividad se complementó con la proyección -y posterior discusión- de películas sobre las “gimnasias educativas” producidas en la Lingiada de 1949 (Primera Reunión de Asociaciones de Profesores de Educación Física Sudamericanas. Boletín del Comité Ejecutivo, 1950, p. 3).

Con respecto a los cuatro ejes, el plan de acción definió la importancia de la consolidación de la Direcciones Nacionales de Educación Física dependientes de los Ministerios de Educación. Se establecieron los fines, las prioridades y las funciones focalizando la atención en algunas prácticas como los “deportes, las excursiones y campamentos, los exámenes de educación física, las clases, las instrucciones técnicas y la recreación”, entre otros (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 16, 18).

Para lograr todo ello se establecieron algunos principios y exigencias vinculadas con la educación física, los deportes y la recreación. Entre ellos se insistió en la necesidad de “asignar los fondos necesarios para cumplir con el programa de educación física, deportes y recreación: instalación, cargos, material,

remuneración de profesores, [...]” así como la regulación del “título habilitante oficial” necesariamente “expedido por los Institutos nacionales de educación física” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 24). Muchos de los conceptos desarrollados en este eje venían señalándose en los congresos panamericanos y las reuniones nacionales de la especialidad. Se nutrían pero, al mismo tiempo, entraban en tensión con algunos regímenes discursivos decimonónicos hegemónicos en la especialidad. Por ejemplo, “toda actividad de educación física debe ser educativa”, “debe darse la importancia que le corresponde (a la educación física) teniendo en cuenta sus objetivos psico-biológicos y psico-espirituales [...]” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 25), “el movimiento no es solamente una manifestación corporal o física propiamente dicha [...]” o “el conjunto de principios constituye el sistema, dentro del sistema caben los métodos y procedimientos” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 44).

La invención de ciertas categorías circunscriptas a la especialidad intentaron darle mayor científicidad y legitimidad frente a otras comunidades pedagógicas, sin perder de vista el plano educativo como aspecto central de la disciplina. Entre las ‘nuevas’ y en algún punto aggiornadas categorías conceptuales que delinearon las posibilidades -e imposibilidades- de la disciplina, aparecieron mencionadas “la condición”, “la forma”, “el trabajo técnico”, “la formación corporal”, “el desarrollo”, “el substractum biológico”, “el valor ideal”, “el principio de adaptación, dosificación y especialización funcional”, las diferencias entre “conducta y conciencia” o entre “temperamento y carácter”, “los agentes”, en otras (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 45, 47-48, 50, 52, 54-55, 70). Los principios de la “nueva educación” atravesados por enunciados provenientes del movimiento de la escuela nueva, retomaron para el caso de la educación física, los conceptos de Luzuriaga “actividad, vitalidad, libertad, individualidad y colectividad” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 65). Este último, fue una figura pedagógica central en la circulación transnacional de ideas y prácticas vinculadas a la escuela nueva, especialmente en los países de habla hispana (Stagno, 2021). La Educación Física debía “preparar para la vida democrática” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 61).

Pero la mayoría de los principios y conceptos tuvieron un punto en común. Condensaron reclamos corporativos, muchos de ellos llevaban décadas sin ser cumplidos por las autoridades estatales educativas o sanitarias. La educación física debía “ser obligatoria” con un “régimen de clasificaciones similar al de las demás disciplinas de enseñanza”, con cierta carga horaria y debía tener “instalaciones mínimas” y materiales adecuados para la práctica (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 25, 28). La distinción de funciones complementarias y “colaborativas entre el profesor de educación física y el médico” el cual venía siendo un asunto conflictivo en anteriores eventos (*Anais Primeiro Congresso Panamericano de Educação Física*, 1947, p. II), también formó parte de las definiciones del eje (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 26), delimitando cuidadosamente las jurisdicciones profesionales y la exclusividad de determinados saberes e intervenciones de ambos grupos ocupacionales.

El eje relacionado con el programa básico de la educación física también apeló a distinguir áreas de influencias, teniendo en cuenta las tensiones del pasado, pero reconociendo la “autonomía de la educación física escolar y militar, del deporte y la recreación” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 35). Se insistió en el valor de “la investigación en la educación física”, muy especialmente en la educación de los futuros profesores de educación física formando docentes “apartados de todo dogmatismo” a partir de la creación “de organismos nacionales o sudamericanos dedicados exclusivamente a la investigación” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 36-37, 40). Asimismo, se establecieron algunos criterios prácticos, de corte psicologista, para la elaboración de un programa básico de la educación física como

“establecer una clasificación de los sujetos por edad cronológica: 4 a 8, 9 a 12, 13 a 15, 16 a 18, 19 a 23 años y mayores de 23 [...], frente a cada edad, definir objetivos, [...] seleccionar los agentes y las actividades más apropiadas en cada edad para lograrlos, indicar las exigencias didácticas [...] y señalar las exigencias técnicas [...]” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 92).

El eje asociado al valor e importancia de la educación física fue el único escrito completamente por mujeres.¹ El mismo volvió a situar a la “educación física como parte de la educación” reivindicando “la unidad indisoluble e inseparable que es el hombre”. La articulación entre “lo psicofísico y el ser espiritual” formó parte de la retórica pedagógica y filosófica en defensa de la educación física. Entre los fines perseguidos por la disciplina escolar se mencionaron la necesidad de “obtener la libertad y la autonomía como la más valiosa conquista del hombre”, “despertar y fortalecer el impulso creador [...]” o “ayudar en el esfuerzo de lograr la unidad del yo” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 79-80). Entre las tareas fundamentales el eje resaltó muy especialmente

“favorecer la formación corporal, educar el movimiento, alcanzar la eficiencia física, proveer los medios adecuados para la adaptación al medio [...], enriquecer la conciencia con vivencias, experiencias y saberes físicos y educar la voluntad, fuerza central para la construcción de la personalidad, del carácter y de la conducta” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 85).

La mayoría de estos ejes fueron producto de trabajos previamente elaborados por distintos profesores, sobre todo argentinos, entre los que sobresalió por su recurrencia en la escritura Enrique Carlos Romero Brest. Asimismo, fueron recomendados con especial consideración los trabajos del brasileño Inezil Penna Marinho (exposición doctrinaria integral de los conceptos fundamentales de la educación física y discusión de los fundamentos filosóficos de la educación física), los trabajos de los peruanos Dr. César Beleván García (principios fundamentales y objetivos de la educación física) y Zacarías Vásquez Rodríguez (trabajo experimental realizado en el Instituto Nacional de Nutrición de Lima) y las

¹ Participaron en su elaboración Gilda Lamaque de Romero Brest con la colaboración de Dolores F. de Fernández Díaz y Edith Steinberg.

presentaciones de los uruguayos capitán Carlos María Barragán (valor e importancia de la educación física como contribución a los fines generales de la educación) y el Dr. Francisco Devincenzi (plan sobre gimnasia correctiva en las escuelas de América). Por último, el evento resolvió recomendar para futuros encuentros sesiones bibliográficas y cinematográficas propuestas por el profesor argentino Alejandro Amavet, adherir a la propuesta de Enrique Carlos Romero Brest vinculada con la constitución de comisiones de investigación para el Instituto Panamericano de Educación Física, promover la instalación de parques infantiles y campos deportivos en todos los municipios expuesta por Inezil Penna Marinho y fomentar campamentos internacionales para profesores de educación física sudamericanos elaborado por el profesor Carlos Mondría.

En síntesis, los ejes abordados combinaron principios y conceptos provenientes de la pedagogía no tradicional con un tono espiritualista, la psicología individual asociada a la defensa de la personalidad, el carácter y el temperamento, la medicina vinculada al desarrollo del potencial biológico de cada estudiante y la filosofía ligada a la defensa del ser psicofísico y el ser espiritual. Pero estos conceptos se articularon claramente con la búsqueda y concreción de fines claramente corporativos donde los intereses laborales, profesionales y legales de la especialidad primaron sobre otras cuestiones.

Una reunión con diversas banderas: entre los intereses nacionales y una agenda sudamericana

La Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Educación Física no sólo discutió y definió nociones conceptuales relacionadas con la necesidad de establecer principios básicos sobre la educación física y sus nexos con la educación o reclamos corporativos de la especialidad (mayor presupuesto, más cargos, mejores instalaciones, mejor articulación entre la comunidad docente y el Estado, etc.); sino que se convirtió en un espacio donde las narrativas nacionales se articularon con las sudamericanas y las americanas. Por un lado, se consideró la necesidad de profundizar un “programa básico de educación física” con un claro tono local, regional y nacional. Se planteó la necesidad de consolidar en “cada país una Dirección Nacional de Educación Física, como órgano de orientación general, ayuda y supervisión [...] y en cada provincia, estado o municipio una Dirección de Educación Física y de Recreación”. Asimismo, se consensuó la necesidad de insistir y exigir al Estado -y también a las instituciones privadas- la concreción en “cada ciudad o pueblo de un estadio y en cada barrio un centro recreativo [...]” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 35). También se definió la “organización deportiva de cada país” incluyendo el respeto a las acciones de las “Confederaciones Nacionales de Deporte”. Se delimitó un universo de funciones apelando a dos actores claves: “el contralor del Estado” y, al mismo tiempo, “la autonomía de las instituciones deportivas” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 30). El aserto consensuado entre los participantes fue que “la acción del Estado no significa reemplazar la iniciativa privada sino ejercer una necesaria y específica función de orientación general, fomento y fiscalización” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 34). En cualquier caso, las acciones y políticas debían estar acompañadas de

“la instalación en cada país de un instituto oficial de investigaciones en educación física” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 40) y de una legislación que amplié el consumo y la práctica físico-deportiva vinculada con el mayor acceso frente a distintos destinatarios identificados: infancia, adolescencia, adultez, niños ‘retrasados’ y ‘anormales’, etc.

Por otro lado, y al mismo tiempo, existieron un conjunto de reflexiones con un claro tono sudamericano, el cual no entró necesariamente en tensión con las definiciones y acciones locales, regionales o nacionales. En el discurso inaugural el anfitrión, el profesor argentino Enrique Carlos Romero Brest, reconoció “la existencia de una realidad sudamericana en materia de educación física: comunidad de ideas fundamentales, identidad de propósitos y aspiraciones, igualdad de obstáculos y dificultades, y un mismo problema [...]” ya que “(...) América es una sola tierra y un solo espíritu” (Revista Brasileira de Educação Física, 1950, p. 22, 25)

Figura II



Fuente: (1950). Primeira Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física. *Revista Brasileira de Educação Física*, VII(75-76), 21

En función de ello, la reunión estableció la constitución de la Confederación Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física (CSAPEF). La misma tuvo como objetivos centrales “establecer una estrecha vinculación entre las APEF sudamericanas, crear conciencia de solidaridad continental entre los profesores de educación física [...], promover [...] la legislación sudamericana y fijar una doctrina sudamericana de educación física”. Para concretar estas acciones se insistió en continuar con el “fomento de visitas de estudio e intercambio entre profesores, organizar conferencias y congresos sudamericanos” y “crear un archivo de documentación sudamericano de la educación física a disposición

de sus afiliados” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 5-6). Asimismo, se proyectó un plan de educación física sudamericano cuyo fin era “contribuir al mejor conocimiento de los pueblos colaborando en la tarea de formación de una conciencia nacional”, persiguiendo “[...] el hombre integral de nuestro momento histórico, portador a la vez de un recio espíritu nacional y del vigoroso espíritu de América” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 11-12). Estas narrativas sudamericanas -y americanas- vinculadas con la educación física formaron parte de un conjunto de acciones que ya estaban materializadas desde principios de la década de los ‘40, donde la circulación de expertos, bibliografía y material de estudio se profundizó, apoyado por la concreción de jornadas, reuniones, visitas personales y congresos nacionales y panamericanos. De hecho en la Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas se apeló al apoyo y a la difusión del “III Congreso Panamericano de Educación Física” el cual se estaba por realizar en Uruguay. También se solicitó un “voto de solidaridad a la Confederación Panamericana de Profesores de Educación Física” creada en el congreso panamericano realizado en 1946. El punto de mayor acercamiento se identificó cuando los participantes “adhirieron a la ‘Declaración de México’” redactada en el congreso panamericano realizado en Distrito Federal “donde se fundó la Confederación Panamericana de Asociaciones de Educación Física con el fin de “estrechar lazos continentales” y defender “los intereses fundamentales de los profesores de Educación Física” (Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física, 1946, p. 243). Vale decir, la declaración establecía que “la educación física en América es un factor que contribuye a reafirmar la unidad del continente, elevando además, el potencial biológico y moral de nuestros pueblos” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 13). Asimismo, la Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas “adhiere la fórmula preconizada por Brasil: ‘en cada municipio, como mínimo, un parque infantil y un campo de deportes’” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 16). Aunque la confraternidad formó parte de la retórica de los delgados de las APEFS, la creación de esta confederación -masculina y androcéntrica- estuvo también vinculada con la necesidad de incorporar a otro actor en la cartografía de los espacios de poder e influencia que operaban en el continente americano ya que la CSAPEF intentó

“estudiar la posibilidad de modificar la organización del Instituto Panamericano de Educación Física - creación de uno de los congresos panamericanos que incluían otros actores y países no sudamericanos-, con el objeto de permitir una mayor colaboración de los profesores de educación física sudamericanos” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 104).

Esto último, sugiere algún tipo de inconformismo o ciertas tensiones entre algunos de los agentes y expertos que circularon en los espacios panamericanos. En cualquier caso, la reunión se convirtió en una mixtura de considerandos, reclamos, proyectos y políticas nacionales, sudamericanas y continentales, teniendo como eje común la defensa de los intereses de la especialidad. Esto último mejoró y amplificó la relación entre las instituciones estatales relacionadas con la cultura física, las organizaciones privadas

vinculadas con el deporte y la recreación, la sociedad civil, la organización en la formación docente de la Educación Física y las APEFS. Todo ello afianzó ciertas actividades como necesarias y propias de la especialidad, instalando determinadas estrategias que aumentaron los márgenes de maniobra desde y a partir del Estado y las instituciones deportivas; fortaleciendo identidades profesionales, tanto sociales como personales.

Vale decir, en este evento, como en otros similares realizados en los años '40, se apuntaló la figura y la función educativa —y sanitaria— del profesor de educación física apelando a una combinación de narrativas nacionales, sudamericanas y americanas a la hora de educar —y sanar— a los cuerpos en movimiento. La combinación amalgamó positivamente “las condiciones peculiares de los pueblos americanos [...]” con “el concepto de unión y poderío continental [...]” (Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas, 1950, p. 14-15). Esta lógica se apreció claramente, en el evento de 1950, a partir del tono semántico de los discursos de ciertos expertos de la especialidad en articulación con algunos rituales de homenaje nacional y sudamericano. En el discurso inaugural se

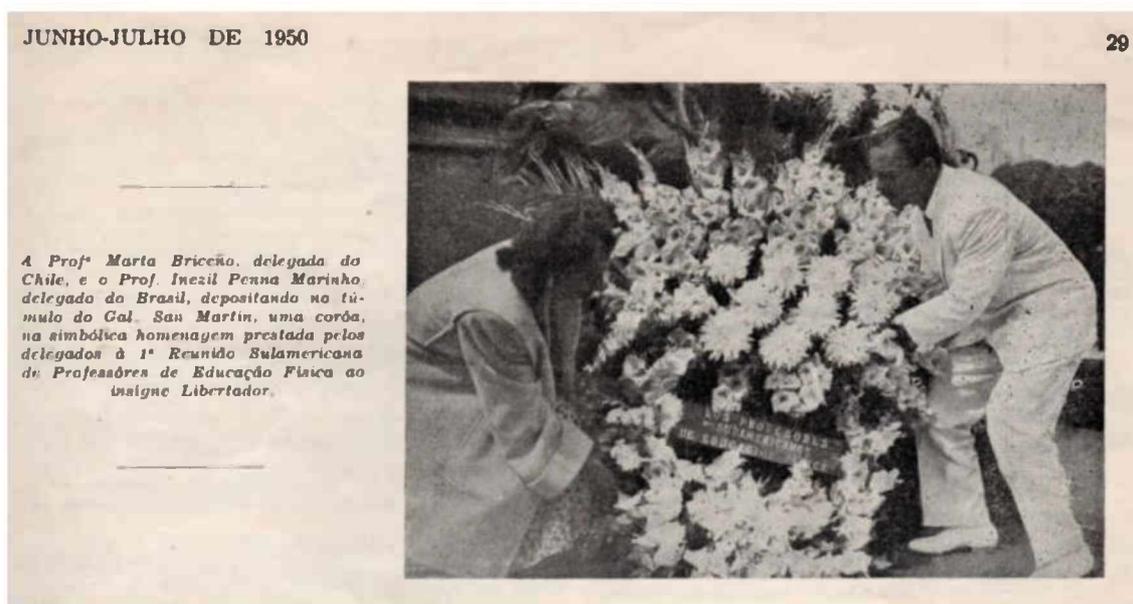
“[...] rindió homenaje a la generación ilustre de los fundadores de la educación física sudamericana que desde el comienzo del siglo realizaron obra proficua [...]. Me refiero al Dr. Romero Brest fundador del Instituto Nacional de Educación Física de Argentina y al profesor Joaquín Cabezas, fundador del Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile [...] quienes al mismo tiempo y con identidad de sentido sentaron las bases de la educación física científica y señalaron el rumbo” (Revista Brasileira de Educação Física, 1950, p. 24).

Asimismo, al final de la reunión se homenajeó a José de San Martín por ser uno de los grandes libertadores de Argentina, Chile y Perú y figura trascendente en las guerras de independencia hispanoamericanas. Esta lógica dual (nacional y sudamericana y/o panamericana) que exaltó héroes nacionales —con proyección continental— con figuras centrales de la cultura física nacional y/o sudamericana, se materializó en la mayoría de los congresos panamericanos desarrollados en aquella época. En el Primer Congreso Panamericano en Río de Janeiro se “inauguró una placa en la Casa de Ruy Barbosa, pionero de la educación física brasilera” (Revista Brasileira de Educação Física, 1944, p. 26), en el Segundo Congreso Panamericano la “Comisión Nacional de Educación Física del Uruguay propuso -y concretó- un homenaje al profesor Jess T. Hopkins” (Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física, 1946, p. 211-212) articulando este homenaje con actos “de honor” que reivindicaron a “los Héroes de la Independencia” mexicana (Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física, 1946, p. 121). En el Tercer Congreso Panamericano en Montevideo “se dispuso rendir un homenaje al querido amigo, colaborador y maestro de maestros, James Stewart Summers” “por su inigualada obra en pro del mejoramiento físico, moral y espiritual de las juventudes del continente” y por haberse “desempeñado durante más de 25 años en el Uruguay” (Biografía de un maestro, James Stewart Summers, 1950, p. 7, 9). Esto último se combinó con prácticas de memoria hacia ciertos próceres nacionales, como por ejemplo durante el festival gimnástico realizado en el mítico estadio Centenario en

donde las delegaciones esperaron la entrada de la 'llama de Artigas' (*Informe del III Congreso Panamericano de Educación Física*, 1950).

Estos y otros homenajes públicos a ciertas figuras de la especialidad -combinados con homenajes a 'héroes' nacionales-, intentaron construir la memoria histórica selectiva de los fundadores de la educación física en cada país, proyectándolos, en algunos casos, con mayor o menor efectividad al plano continental. La construcción de un panteón de próceres vinculados con la educación física en particular y la cultura física en general mixturó lo nacional con lo sudamericano y/o americano, aunque dicho proceso estuvo atravesado por tensiones y omisiones entre los referentes y expertos de cada país.

Figura III



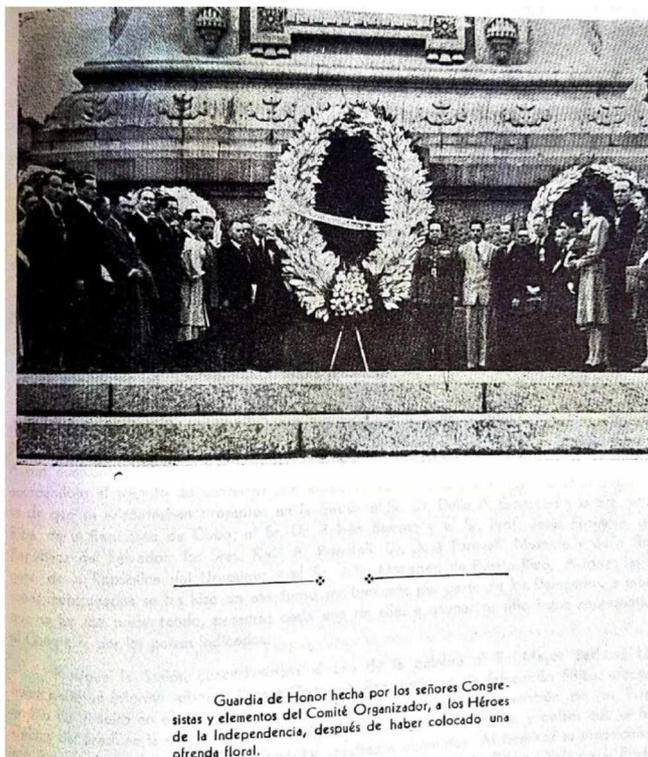
Fuente: (1950). Primeira Reunion Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educacion Fisica. *Revista Brasileira de Educação Física*, VII(75-76), 29

Figura IV



Fuente: (1944). O QUE foi o I congresso panamericano de educação física. *Revista Brasileira de Educação Física*, I(1), 26

Figura V



Fuente: México. (1946). *Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física*, México. México: Editada por la Dirección Nacional de Educación Física y Enseñanza Premilitar, 121

Figura VI



Fuente: Uruguay. (1950). Biografía de un maestro. James Stewart Summers. *III Congreso Panamericano de Educación Física*. Montevideo: Comisión Nacional de Educación Física, 5

En síntesis, las melodías nacionales cohabitaron con las sudamericanas o panamericanas. Aunque la prioridad de esta relación fue consolidar finalidades con un claro tono corporativo y de defensa de ciertos intereses generales de la especialidad; las jerarquías, exaltaciones y exclusiones en los panteones nacionales de los padres fundadores (nunca madres fundadoras) mostró las tensiones entre los distintos actores nacionales y continentales.

Expertos, biografías, trayectorias, instituciones y redes

La Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Educación Física desarrollada en Buenos Aires no solo seleccionó y definió determinados significados con el fin de orientar, organizar, fomentar y materializar la educación física nacional y sudamericana; sino que visibilizó y potenció la emergencia de ciertos especialistas, así como la presencia de algunas instituciones por encima de otras.

Entre los profesores argentinos se destacaron los integrantes del comité ejecutivo y organizador del evento, el cual estuvo conformado por Enrique Carlos Romero Brest -en calidad de presidente-, Hermes Pérez Madrid, Joaquín Eichelbaum, Pedro J. Harán, Ramón Muros y Rodolfo Zamparolo.² La

² Muchas de las figuras presentes en la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Educación Física, tuvieron un rol central durante el V Congreso Panamericano de Educación Física realizado en la capital argentina en 1970, en el que participaron más de mil trescientos congresistas. Por ejemplo, en puestos claves estuvieron nuevamente Hermes Pérez Madrid (como presidente) y Enrique Carlos Romero Brest (como coordinador general). Asimismo coordinaron o expusieron en varias mesas temáticas Jorge Saraví Rivière, Alejandro Amavet, María

mayoría de ellos estuvieron vinculados con el Instituto Nacional de Educación Física argentino ya sea como egresados o, en algunos casos, como docentes o autoridades de dicha institución, la cual se convirtió en la matriz de formación docente de la especialidad más importante y dominante en la Argentina por aquellos años (Feiguin, 2020; Levoratti y Scharagrodsky, 2021).

También participaron algunos destacados profesores argentinos como Jorge Saraví Rivieré, Edith Steinberg, Jorge Sánchez, Dolores F. de Fernández, María Cristina Bozzini de Marrazzo, Paulina Sodor, Bartolomé Uranga, Augusto Pastore, Oscar Schiaritti, Raúl Segura, Luis Martín, Irma Bonelli y los kinesiólogos Augusto Chertkoff, Dora Fornelli y Adolfo Mogilevsky. Muchos de ellos con importantes trayectorias profesionales en el heterogéneo campo de la cultura física, ya sea en el espacio educativo, en el de las terapias de rehabilitación o en el más especializado relacionado a los deportes. Especialmente entre los años '50 y '60, algunos de ellos fueron importantes figuras de la especialidad en la Argentina. Por ejemplo, Paulina Sodor escribió artículos y textos sobre danzas folklóricas de alta circulación y dictó cursos en varios países del cono sur. Irma Bonelli y María Cristina Bozzini de Marrazzo participaron en la elaboración de guías y planes de clase de educación física asiduamente utilizados en la Argentina. Jorge Saraví Riviere se destacó por una disruptiva y 'progresista' producción escrita sobre pedagogía, recreación, campamentismo, vida en la naturaleza y educación física renovada. Adolfo Mogilevsky, fue una de las máximas figuras de la 'preparación física' en los equipos profesionales de fútbol (Atlanta, Racing, San Lorenzo, River Plate, Chacarita, Banfield y la Selección Nacional). Algunos otros sobresalieron en ámbitos que excedieron a la educación física o el universo deportivo como Oscar Schiaritti quien además de ser profesor de educación física fue profesor nacional de letras y se destacó en la televisión argentina dirigiendo un famoso programa educativo para el público infantil ("Juega con nosotros") el cual se extendió por más de una década obteniendo el premio Martín Fierro en 1964. Otros, como Hermes Pérez Madrid y Ramón Muros, con el tiempo, se convirtieron en las máximas autoridades en las Direcciones Nacionales de Educación Física argentinas en los años '60 (Levoratti, 2020).

Entre los expertos extranjeros, participaron por la Federación de Asociaciones de Profesores de Educación Física de Brasil el Dr. Inezil Penna Marinho, por la Asociación de Profesores de Educación Física de Río de Janeiro el profesor Zaide Maciel de Castro, por la Asociación de Profesores de Educación Física de Sao Paulo Cyro de Andrade y el Dr. Mario Nunes de Souza, por la Asociación de Profesores de Educación Física de Colombia el argentino Enrique Carlos Romero Brest, por la Asociación de Profesores de Educación Física de Chile la profesora Marta Briceño Vásquez y por la Asociación de Profesores de Educación Física de Uruguay los profesores capitán Carlos María Barragán y Julio Izquierdo.³ Algunos de

Cristina Bozzini de Marrazzo, Adolfo Mogilevsky, Augusto Chertkoff, Irma Bonelli, Bartolomé Uranga, entre otros (V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971, p. 7, 63, 71, 96, 124, 138, 140, 145, 156).

³ En el discurso inaugural, Enrique Carlos Romero Brest mencionó el aporte de otros referentes sudamericanos ausentes en el evento: "[...] lamentamos la ausencia de grandes amigos gestores de esta idea: del Dr. Luis Bisquertt, director del Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile, del capitán Sylvio de Magalhães Padilla, Director del Departamento de Deportes del Estado de Sao Paulo, del profesor Julio Rodríguez, Director Técnico de la Comisión Nacional de Educación Física del Uruguay [...] y del distinguido profesor chileno Humberto Díaz Vera [...] quien desde 1943 viene bregando por la asociación de los profesores sudamericanos" (*Revista Brasileira de Educação Física*, 1950, p. 22).

ellos eran figuras reconocidas por la comunidad de profesores de educación física en sus países de origen, venían teniendo una fuerte influencia en las instituciones de formación de la especialidad, participado como expositores u organizadores en los congresos panamericanos y ejercían importantes cuotas de poder e influencia en algunas instituciones estatales vinculadas con la cultura física, la educación física, la recreación y los deportes.

Los recorridos profesionales e inserciones laborales e institucionales de algunos de los expertos anteriormente mencionados nos pueden acercar una idea sobre la capacidad de influencia, poder, autoridad e intervención en el campo vinculado con las políticas corporales y deportivas. Por ejemplo, el argentino Enrique Carlos Romero Brest además de ser egresado, docente y en algún momento director del Instituto Nacional Superior de Educación Física (INEF), ejerció diversos cargos públicos, entre ellos se desempeñó como Inspector de Educación Física. Fue presidente de la APEF y organizador de jornadas y congresos nacionales e internacionales de la especialidad. Fue designado en 1935 por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública con el fin de estudiar el estado de la educación física en Europa, visitando institutos de educación física y escuelas en España, Francia, Bélgica, Alemania, Dinamarca, Suiza e Italia. Asimismo, en dicho viaje fue nombrado delegado argentino para asistir al 7º Congreso Internacional de Educación Física realizado en Bruselas. Escribió varios trabajos que fueron citados por la comunidad de profesores de educación física y por parte del magisterio argentino (Scharagrodsky, 2020). De igual manera, fue integrante de instituciones internacionales de la especialidad como por ejemplo, la Federación Internacional de Educación Física, siendo nombrado delegado nacional en 1949. También fue consultor y asesor de varios organismos deportivos argentinos.⁴ Fue una de las personas más influyentes de la época y “una de las más grandes figuras de la educación física argentina y uno de los más grandes valores de Sudamérica” (Saraví Rivière, 2014, p. 249).

El brasileño Dr. Inezil Penna Marinho fue otro referente del campo disciplinar.

“Fue un pionero en la División de Educación Física del Departamento de Educación del Ministerio de Educación y Salud [...], una de las más importantes agencias federales vinculadas a la Educación Física brasileña. Inezil ingresó en 1939 como asistente técnico. Se convirtió en asistente de enseñanza en 1940 y en 1941 ya era técnico en educación y jefe de la Sección Pedagógica. Participó activamente en los aportes que esta importante institución realizó a la Educación Física Brasileña” (Andrade de Melo, 2008, p. 180).

4 Una vez producido el golpe de estado de 1955, Enrique Carlos Romero Brest, como presidente del APEF, envió una nota al Ministro de Educación, Atilio Dell’Oro Maini, en apoyo al derrocamiento de Perón. Entre otras cuestiones habló de “[...] liberación”, criticó “la pérdida de dignidad de la Dirección de Deportes y Educación Física”, objetó “[...] la demagogia que se intensificó en los últimos años”, instó a “[...] recuperar el enorme tiempo perdido [...]” y señaló que “[...] la educación física del país ha sido profundamente dañada y menoscabada [...]”. La nota propuso, entre otras medidas “Disolver en todo el país las actuales organizaciones de estudiantes denominadas: Unión de Estudiantes Secundarios (U.E.S.), Confederación General Universitaria (C.G.U.), Confederación de Estudiantes de Institutos Especializados (C.E.D.I.E.) y demás instituciones similares creadas con el mismo espíritu por el Gobierno depuesto, y estimular el funcionamiento de entidades estudiantiles libremente constituidas” (1955). Nota dirigida al Señor Ministro de Educación, 3 de octubre de 1955. *Boletín de la Asociación de Profesores de Educación Física*, 50, p. 1-5. Luego del derrocamiento de Domingo Perón, Enrique Carlos Romero Brest se desempeñó como interventor en el Instituto Nacional de Educación Física de la capital argentina.

A partir de 1939 “inició una trayectoria intelectual, la cual se vio beneficiada por las relaciones establecidas entre la educación física y el gobierno militar de Getúlio Vargas [...]” (Dalben, 2011, p. 71). A fines de los años ‘40, en 1949 a través de un concurso público, se convirtió en profesor de la Escuela Nacional de Educación Física y Deportes (ENEFD). Su producción fue diversa, heterogénea y prolífica: libros, monografías, informes y artículos de alto impacto y gran circulación. En los años ‘40 se destacó una de sus obras *Contribuição para a história da educação física no Brasil*, cuyo “objetivo central fue colocar al alcance de todos la documentación existente sobre la Educación Física [...] para preservar la memoria de la Educación Física brasileira”, yendo más allá “del entendimiento anatomofisiológico de la Educación Física y adoptando un concepto ampliado, designado por el como biopsicológico y sociofisiológico” (Oliveira, Dos Santos, Schneider y Ferreira Neto, 2015, p. 293, 301).

La chilena Marta Briceño Vásquez también sobresalió en la educación física, muy especialmente en temas vinculados con la cultura física femenina, sus límites, prejuicios y posibilidades. Se desempeñó en el Liceo de Niñas N° 3 de Santiago de Chile y alertó sobre el estancamiento de la educación de las mujeres chilenas. Como mencionan Elsey y Nadel (2019), Briceño consideró a los Congresos Panamericanos sobre Educación Física desarrollados en la década de los ‘40, como pasos preliminares para conectar a las mujeres dentro del campo. Se interesó en dicha temática y escribió, por ejemplo, un resumen sobre el Congreso Internacional de Mujeres interesadas en la Educación Física Femenina que se reunió en Dinamarca en 1949. Fue una destacada profesora de didáctica especial en la Escuela de formación de profesores de Educación Física en la que potenció y problematizó varios asuntos vinculados con la pedagogía de la educación física.

Figura VII



Fuente: (1950). Primeira Reunion Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educacion Fisica. *Revista Brasileira de Educação Física*, VII(75-76), 39

Estos referentes disciplinares, entre otros, delinearon con su producción escrita y su influencia las fronteras conceptuales y epistémicas de la educación física, identificando y construyendo a partir de categorías pedagógicas, didácticas, psicológicas y biomédicas, modelos ideales sobre cómo conceptualizar la función del docente, cómo definir la mejor relación pedagógica con los estudiantes, las deseables finalidades educativas, los medios más eficaces para llevarlas a cabo, los modos más adecuados para evaluar, los ideales corporales a alcanzar, los sentidos higiénico-sanitarios a lograr, entre muchos otros tópicos. En algún sentido, ellos y otros expertos, fueron los inventores de la educación física de aquella época.

La circulación y presencia de muchos de ellos en los diversos espacios de discusión nacionales e internacionales durante la década de 1940 fue elocuente, persistente y muestra como la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Educación Física fue parte y, al mismo tiempo, producto de un circuito que hacía más de una década que se venía configurando con cierta regularidad y asiduidad (Cassani, Carvalho y Ferreira Neto, 2021; Galak, Kopelovich y Pereyra, 2021). Por un lado, con los congresos, jornadas y reuniones nacionales realizadas entre profesores de educación física, estudiantes y, también médicos deportólogos, kinesiólogos e interesados, los cuales se concretaron en los primeros años de la década del '40 (Primer Congreso Paulista de Educación Física realizado en Sao Paulo en 1940, Primer Congreso de Educación Física realizado en Santiago de Chile en 1941, Primera Conferencia de Profesores de Educación Física realizada Buenos Aires en 1942, etc.). En los mismos hubo también presencia sudamericana como por ejemplo, en el de Buenos Aires donde asistieron varios representantes de países del cono sur como Chile (Joaquín Cabezas, Humberto Díaz Vera, Luis Bisquertt y Benedicto Kocian), Uruguay (Raúl V. Blanco) y Bolivia (Federico Tejada Olmos, Inspector general de Educación Física). Por otro lado, esta lógica de circulación, producción, transmisión y distribución de saberes y personas se consolidó en los congresos Panamericanos de Educación Física de Río de Janeiro (1943), México (1946) y Montevideo (1950). Con participación de altas autoridades educativas y sanitarias y, en algunos casos, con la presencia de los presidentes en las inauguraciones, varios de los expertos ya mencionados presentes en la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Educación Física, tuvieron un papel central -como expositores, conferencistas u organizadores- en los Congresos Panamericanos. Por ejemplo, Inezil Penna Marinho estuvo presente en los primeros tres panamericanos teniendo un rol central en varios de ellos. Enrique Carlos Romero Brest envió trabajos como representante de la APEF argentina al Panamericano de México los cuales fueron leídos por Inezil Penna Marinho y estuvo presente en el Panamericano de Montevideo. Otros referentes disciplinares como el chileno Luis Bisquertt, el peruano Alberto Cajas, el colombiano Alberto Gómez Moreno o el norteamericano Charles Harold Mc Cloy aunque no estuvieron en la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Educación Física, asistieron a los primeros tres congresos panamericanos y tuvieron fuertes vínculos con los referentes presentes en la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Educación Física. Por ejemplo, Enrique Carlos Romero Brest participó, en 1948, de una estancia de investigación en la Universidad de IOWA invitado por Charles Harold Mc Cloy, una de las figuras más importantes de la especialidad en Estados Unidos (Torres, 2011). Inezil Penna

Marinho visitó la Argentina en varias ocasiones durante la década de los '40 estableciendo lazos personales e institucionales y dictando charlas temáticas. En esa década hubo un intercambio regular entre docentes - y estudiantes- de la APEF de Argentina y de Brasil. A fines de los años '40 la argentina Paulina Sodor dictó un curso en Montevideo invitada por la APEF uruguaya. Fueron becados a los centros de formación de Educación Física de Brasil varios profesores argentinos, entre ellos Irma Bonelli, Ramón Muros y Oscar Schiaritti. Esta lógica se repitió entre otros países. El intercambio, la circulación y los desplazamientos entre docentes se acrecentaron. Asimismo, las revistas de Educación Física y los boletines de la APEF de Uruguay, Chile, Brasil y Argentina circularon de manera transnacional a partir de convenios y suscripciones durante buena parte de los años '40 y principios de los '50. En varios casos se publicaron artículos de referentes extranjeros. En muchos otros las citas de estos expertos sudamericanos fueron utilizadas como argumento de autoridad para justificar intervenciones locales. Por ejemplo, en los años '50, el argentino Enrique Carlos Romero Brest publicó regularmente en la Revista Chilena de Educación Física. Asimismo, algunos referentes de las APEFS sudamericanas tuvieron vínculos epistolares. Por ejemplo, la APEF argentina realizó intercambios epistolares con profesores de Brasil, Chile y, también, Estados Unidos. Varios cursos de verano dictados en la Argentina tuvieron asistentes sudamericanos. En síntesis, la circulación de agentes, saberes y objetos (revistas, boletines, material deportivo, instrumentos de medición, etc.) entre varios países sudamericanos fue parte de un proceso de consolidación de la educación física teniendo un papel relevante en dicho proceso las instituciones de formación, las APEFS, las estructuras estatales afines a la temática, los congresos y reuniones, y los lazos personales.

Conclusiones

Si bien la circulación de personas, ideas, objetos e instituciones vinculadas con la cultura física en general y la educación física en particular ya existía desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX en muchos países del cono sur; fueron los años '40 el período en que se consolidaron los lazos, las redes y los circuitos sudamericanos y panamericanos. En este proceso las APEFS del cono sur tuvieron un papel central. Fue en este contexto, que se produjo la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Educación Física. La misma fue parte y, al mismo tiempo, producto de un circuito más complejo y diversificado de reuniones, jornadas, congresos, visitas de estudio y alianzas personales e institucionales. Esta reunión condensó no solo discusiones conceptuales relacionadas con los principios, el plan de acción, el programa básico y el valor e importancia de la educación física, articulados con reclamos corporativos de la especialidad (mayor presupuesto, más cargos, mejores instalaciones, reconocimiento oficial del título, etc.); sino que se convirtió en un lugar donde las retóricas nacionales se enlazaron con las sudamericanas y las panamericanas. Esta combinación amalgamó positivamente las condiciones peculiares (físicas, culturales y sociales) de los diferentes pueblos americanos, con el concepto de unión y poderío continental. El homenaje e intento de producción de una memoria histórica selectiva de los fundadores de

la educación física en cada país, formó parte de esta articulación entre lo local y lo continental. Sin embargo, ese proceso estuvo atravesado por omisiones entre los referentes y expertos de cada país.

Por último, el evento sudamericano no solo seleccionó y definió ciertos sentidos y significados con el fin de orientar, organizar, fomentar y materializar la educación física en clave nacional y sudamericana; sino que visibilizó y amplificó la emergencia de algunos especialistas, así como la presencia de ciertas instituciones por encima de otras. Entre ellos se destacaron el argentino Enrique Carlos Romero Brest, el brasileño Inezil Penna Marinho o la chilena Marta Briceño Vásquez entre otros y ciertas instituciones de formación de profesores de educación física y algunas estructuras estatales vinculadas con dicha especialidad. En síntesis, el evento fue parte de un proceso más amplio y complejo relacionado con la consolidación de la educación física a nivel local y sudamericano destacándose ciertos agentes, actores, propuestas, saberes y discursos.

Referencias bibliográficas

- Aisenstein, Á. (2007). La matriz disciplinar de la educación física. Su relación con la escuela y la cultura en el contexto nacional (Argentina 1880-1960). En C. Soares (Org.), *Pesquisas sobre o corpo. Ciências Humanas e Educação* (pp. 23-47). Sao Paulo: Autores Asociados.
- Almada, C. (2019). *Infancias peronistas. La cultura física y el deporte en la Fundación Eva Perón (1948-1955)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Andrade de Melo, V. (2008). Inezil Penna Marinho e a Escola de Educação Física e Desportos/UFRJ. *Arquivos em Movimento*, 4(2), 179-188.
- Arata, N., y Pineau, P. (eds.). (2019). *Latinoamérica: la educación y su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Cassani, J., Carvalho, L. y Ferreira Neto, A. (2021). A constituição de projetos formativos latino-americanos para a educação física (1944-1952). *Revista Brasileira de História da Educação*, 21(1), 2-27.
- Dalben, A. (2011). Inezil Penna Marinho: formação de um intelectual da educação física. *Movimento*, 17(1), 59-76.
- Elsey, B. y Nadel, J. (2019). *Futbolera. A History of Women and Sports in Latin America*. Austin: University of Texas Press.
- Galak, E., Kopelovich, P. y Pereyra, M. (2021). Entre el nacionalismo y la internacionalización: la primera década de la Dirección General de Educación Física (Argentina, 1938-1947). *Praxis educativa*, 25(2), 1-20.
- Hidalgo Kawada, F. (Ed.). (2020). *Educación Física en Chile: discursos, performatividades y posibilidades de los cuerpos*. Armenia: Editorial Kinesis.
- Levoratti, A. (2020). La configuración de la Dirección Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación de la República Argentina. Entre las problemáticas locales y los lineamientos internacionales (1963-1983). *Revista Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 29(2), 110-129.

- Livoratti, A., y Scharagrodsky, P. (2021). Notas para una historia de las instituciones argentinas de formación de docentes en Educación Física durante el siglo XX. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(35), 92-110.
- Linhares, M., Rodrigues Puchta, M. y Rosa, M. C. (Orgs.). (2019). *Diálogos Transnacionais na História da Educação Física*. Belo Horizonte: Fino Traço.
- Neiburg, F., y Plotkin, M. (Comps.). (2004). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Oliveira, A., Schneider, O., Dos Santos, W. y Ferreira Neto, A. (2015). Inezil Penna Marinho: operações historiográficas na educação física (1940-1958). *Movimento*, 21(2), 291-302.
- Orbuch, I. (2020). *Peronismo y cultura física. Democratización, sociabilidad y propaganda*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Rein, R., y Panella, C. (Comps.). (2019). *El deporte en el primer peronismo: Estado, competencias, deportistas*. La Plata: Ediciones EPC de Periodismo y Comunicación.
- Saraví Rivière, J. (2014). *Historia de la Educación Física argentina*. Buenos Aires: Editorial del Zorzal.
- Scharagrodsky, P. (2020). Especialistas, instituciones y propuestas vinculadas al saber y al hacer corporal: la Primera Conferencia de Profesores de Educación Física, Buenos Aires, 1942. *Resgate: Revista Interdisciplinaria de Cultura*, 28, e020028.
- Scharagrodsky, P. (2021). Cartografiando saberes, grupos ocupacionales, instituciones, agentes y redes. El caso del Segundo Congreso Panamericano de Educación Física, México, 1946. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 9(17), 118-142.
- Scharagrodsky, P. (Comp.). (2011). *La invención del 'homo gymnasticus'. Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.
- Stagno, L. (2021). La política editorial de Lorenzo Luzuriaga: prensa pedagógica y colecciones de libros en la circulación transnacional de la Escuela Nueva. En E. Galak, A. Abramowski, A. Assaneo y I. Frechtel (Comps.), *Circulaciones, tránsitos y traducciones en la historia de la educación* (pp. 187-202). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE Editorial.
- Torres, C. (2011). La educación física en Estados Unidos (1865-1945). En P. Scharagrodsky (Comp.), *La invención del 'homo gymnasticus'. Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente* (pp. 253-277). Buenos Aires: Editorial Prometeo.

Fuentes

- Argentina. (1950). *Primera Reunión de Asociaciones de Educación Física Sudamericanas*. Conclusiones y resoluciones aprobadas. Buenos Aires: Talleres Gráficos Yunke.
- Argentina. (1950). *Primera Reunión de Asociaciones de Profesores de Educación Física Sudamericanas*. *Boletín del Comité Ejecutivo*. Buenos Aires: s/e.
- Argentina. (1955). Nota dirigida al Señor Ministro de Educación, 3 de octubre de 1955. *Boletín de la Asociación de Profesores de Educación Física*, 50, 1-7.

Argentina. (1971). *V Congreso Panamericano de Educación Física. Desarrollo y relatos*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Yunke.

Brasil. (1944). O QUE foi o I congresso panamericano de educação física. *Revista Brasileira de Educação Física*, I(1), 18-32.

Brasil. (1947). *Anais Primeiro Congresso Panamericano de Educação Física*, Volume II. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional.

Brasil. (1950). Primeira Reunion Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educacion Fisica. *Revista Brasileira de Educação Física*, VII(75-76), 20-44.

México. (1946). *Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física*, México. México: Editada por la Dirección Nacional de Educación Física y Enseñanza Premilitar.

Uruguay. (1950). Biografía de un maestro. James Stewart Summers. *III Congreso Panamericano de Educación Física*. Montevideo: Comisión Nacional de Educación Física.

Uruguay. (1950). *Informe del III Congreso Panamericano de Educación Física*. Montevideo: Comisión Nacional de Educación Física.